

ALCEDO, ANTONIO DE, *Bibliotheca americana. Catálogo de los autores que han escrito de la América en diferentes idiomas y noticia de su vida y patria, años en que vivieron y obras que escribieron, compuesta por el mariscal de campo D. . . . gobernador de la Plaza de la Coruña. Año de 1807*, 2 v., Quito, Publicaciones del Museo Municipal del Arte e Historia, 1964 (Publicaciones, XXXII).

El original manuscrito de esta obra de Alcedo se conserva en la Biblioteca Pública de Nueva York, de donde el historiador Jorge A. Garcés obtuvo un microfilm que sirvió para que el Museo Municipal de Arte e Historia de Quito publicara, en pulcra edición, esta obra verdaderamente importante para los estudios americanistas. Aunque un poco tarde, damos aquí noticia de la edición que juzgamos prácticamente desconocida en México.

Antonio de Alcedo y Bejarano nació en Quito en 1742, donde permaneció hasta 1750. Militar con varios honores, dióse también tiempo para estudiar medicina en Francia en 1767. En 1784 fue nombrado individuo de la Real Academia de la Historia. Murió Alcedo en 1812.

Alcedo nos es ya bien conocido por su obra: *Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales o América; es a saber de los reinos del Perú, Nueva España, Tierra Firme, Chile y Nuevo Reino de Granada, con la descripción de sus provincias, naciones, ciudades, villas, pueblos, ríos, montes, costas, puertos, islas, arzobispados, obispados, audiencias, virreynatos, gobiernos, corregimientos y fortalezas, frutos y producciones; con expresión de sus descubridores, conquistadores y fundadores; conventos y religiones; erección de sus catedrales y obispos que ha habido en ellas. Y noticia de los sucesos más notables de varios lugares, incendios, terremotos, sitios e invasiones que han padecido*, publicada en Madrid en 5 volúmenes aparecidos desde 1786 hasta 1789, cuyas peripecias son bien conocidas.

La *Bibliotheca americana* representa un notable esfuerzo del quiteño por completar en la vertiente cultural su vasta obra sobre América. Precede al trabajo de Alcedo una buena y somera introducción de Jorge A. Garcés que en trazos generales ubica al autor y la obra y da la historia del manuscrito.

El catálogo de Alcedo se inicia con un prólogo en que justifica las bibliotecas o bibliografías y los diccionarios, y anota los precedentes de esta labor.

Menciona sus fuentes y predecesores: Nicolás Antonio, Antonio de León Pine-lo Andrés González Barcia, José de Eguiara y Eguren. De la obra de este último

autor dice: (t. 1, p. 6): "La mucha literatura, profundo juicio y fina crítica anunciaban la perfección de esta obra, que no pudo concluir porque lo impidió su muerte sucedida el año de 1774." Sobre la génesis de su *Bibliotheca* comenta (t. 1, p. 6): "Había yo ofrecido al público, cuando di a luz el *Diccionario geográfico de la América*, un catálogo de los autores de que me había valido; pero viendo que mi colección de libros impresos y manuscritos de Indias era copiosísima; y, al mismo tiempo, hallándome reconocido a la buena acogida y despacho que había tenido la obra, me determiné a completar la biblioteca americana, a que me animó la autorizada aprobación que mereció lo que ya tenía trabajado del conde de Campomanes, gobernador del Consejo y director de la Real Academia de la Historia, cuyo mérito literario ha sido bien conocido en toda la Europa." El propósito, como se ve, era ambicioso y Alcedo puso realmente mucho empeño en alcanzarlo. Posiblemente su mayor mérito estriba en la concepción unitaria de América para los fines de su biblioteca, aunque ahora podamos encontrar deficiencias en la información.

Más de dos mil autores se contienen en esta vasta obra y algunos, cuentan con más de un libro reseñado y una pequeña biografía. A esto hay que añadir una larga lista de obras anónimas. Si bien muchos autores no son americanos, todas las obras se refieren a América. Estos datos bastan para dar una aproximada idea de la importancia de la *Bibliotheca americana*. Mucha y muy rica información allí se contiene y sólo es de desear una mayor difusión de la obra a fin de que los investigadores de toda región puedan aprovecharla. Por lo que respecta a las aportaciones de Alcedo a la bibliografía colonial mexicana, en un pequeño trabajo daremos mayor noticia.

La edición es impecable y cuenta al final con un índice general de autores reseñados, y otro por clases y profesiones. No se puede menos que elogiar la publicación que ha hecho de la obra de Alcedo el Museo Municipal de Arte e Historia de Quito, que hasta el momento logra editar una valiosa colección de fuentes y estudios para la historia del Ecuador.

ROBERTO MORENO

Cento codici Bessarionci. Catalogo di mostra a cura di Tullia Gasparrini Leporace ed Elpidio Mioni, Venezia, Lib. Vecchia del Sansovino, 1968, xii, 166 pp. (Biblioteca Nazionale Marciana-Venecia, V centenario della fondazione, 1468-1968.)

La obra es parte de las ediciones que efectuó la Biblioteca Nacional Veneciana de San Marcos para conmemorar el quinto centenario de su fundación. Por ello el prefacio se ocupa de esclarecer un poco este lejano origen a la vez que alude al primitivo acervo que empezó a formarla. En 1468 el cardenal Juan Bessarión, hombre eminente del siglo quince y brasa viva del fuego del Renacimiento, decidió donar a dicho centro todos los códices de letras, ciencias y